18 OCTUBRE 2026
DOMINGO 29-A

1. CONTEXTO.

TRIBUTOS EN GALILEA

Uno de los rasgos más característicos de las sociedades agrícolas del Imperio romano era la enorme desigualdad de recursos que existía entre la gran mayoría de la población campesina y la pequeña elite que vivía en las ciudades. Esto mismo sucedía en Galilea. Son los campesinos de las aldeas los que sostienen la economía del país; ellos trabajan la tierra y producen lo necesario para mantener a la minoría dirigente. En las ciudades no se produce; las elites necesitan del trabajo de los campesinos. Por eso se utilizan diversos mecanismos para controlar lo que se produce en el campo y obtener de los campesinos el máximo beneficio posible. Este es el objetivo de los tributos, tasas, impuestos y diezmos. Desde el poder, esta política de extracción y tributación se legitima como una obligación de los campesinos hacia la elite, que defiende el país, protege sus tierras y lleva a cabo diversos servicios de administración. En realidad, esta organización económica no promovía el bien común del país, sino que favorecía el bienestar creciente de las elites.

El primero en exigir el pago del tributo era Roma: el **tributum soli**, correspondiente a las tierras cultivadas (un cuarto de la producción cada dos años), y el **tributum capitis**, un denario al año que debía pagar cada uno de los miembros adultos de la casa. Los varones a partir de los catorce años y las mujeres desde los doce.

Se pagaba en especie o en moneda: a los administradores les agradaba recibir el tributo en grano para evitar las crisis de alimentos que se producían con frecuencia.

Los tributos servían para alimentar a las legiones que vigilaban cada provincia, para construir calzadas, puentes o edificios públicos y, sobre todo, para el mantenimiento de las clases gobernantes. Negarse a pagarlos era considerado por Roma como una rebelión contra el Imperio, y eran los reyes vasallos los responsables de organizar la recaudación. No es posible saber a cuánto podía ascender. Se estima que, en tiempos de Antipas, podía representar el 12% o 13% de la producción. Sabemos que, según el historiador romano Tácito, significaba una carga muy pesada para los campesinos.

Según Tácito, hacia el año 17, cuando Jesús tenía veintiuno o veintidós años, Judea, exhausta por los tributos, pidió a Tiberio que los redujera; no sabemos la respuesta del emperador.

También Antipas, como su padre, tenía su propio sistema de impuestos. De ordinario se contrataba a recaudadores que, después de pagar al soberano una determinada cantidad, se aplicaban a extraer de las gentes el máximo beneficio.

En los evangelios aparecen con frecuencia los **"publicanos"** (telonai) o "recaudadores de impuestos". Parece que hay que diferenciar, al menos, tres niveles: las grandes familias a las que Roma confiaba la recaudación de sus tributos; estas familias, que buscaban también su propio interés, tenían sus siervos, que llevaban a cabo el "trabajo sucio" de la recaudación en las aldeas del campo o en los embarcaderos del lago; los "jefes de publicanos" (architelonai), como **Zaqueo,** que contrataban con las clases dirigentes la recaudación de una determinada zona; por último, los "publicanos" (telonai), que son siervos e incluso esclavos que llevan a cabo directamente el antipático trabajo de la recaudación, al servicio de los grandes recaudadores y de los jefes de publicanos. Son estos, probablemente, quienes se acercan a Jesús.

Las tasas debieron de ser fuertes. Solo así pudo llevar adelante Herodes el Grande su ambicioso programa de construcciones. Algo semejante sucedió en tiempos de Jesús, cuando Antipas, en el corto período de veinte años, reconstruyó la ciudad de Séforis, incendiada por los roma-nos, y edificó enseguida la nueva capital Tiberíades.

En el período asmoneo, antes de que Roma impusiera su Imperio, los gobernantes de Jerusalén extendieron a Galilea el tradicional y complicado sistema judío de diezmos y primeros frutos. Se consideraba una obligación sagrada hacia Dios, presente en el templo, y cuyos representantes y mediadores eran los sacerdotes. Al parecer, llegaba a representar hasta el 20% de la cosecha anual. Lo recogido en el campo, más el impuesto de medio *shékel* que todo judío adulto debía pagar cada año, servía en concreto para socorrer a sacerdotes y levitas que, conforme a lo prescrito por la ley, no tenían tierras que cultivar y para costear los elevados gastos del funciona-miento del templo y para mantener a la aristocracia sacerdotal de Jerusalén.

(Cfr. José A. PAGOLA. JESÚS. PPC. 23-25)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 45, 1. 4-6

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano:
«Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán.
Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías.
Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios.
Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí.
Yo soy el Señor, y no hay otro»

La vuelta del destierro de Babilonia se está retrasando demasiado. Los exiliados van perdiendo la poca esperanza que les quedaba y empiezan a descorazonarse creyendo que su Dios les ha abandonado definitivamente. La crisis de fe es tan profunda que llegan a cuestionarse: ***Yahvé ¿es el verdadero Dios?*** Al menos da la impresión de estar dormido, ya que los dioses babilonios con sus ejércitos han triunfado sobre Judá.

En este ambiente de crisis surge el mensaje del profeta: **el Señor de Israel es el único Dios verdadero**. Y recuerda las tradiciones de liberación del pueblo. Pero no hay que mirar al pasado. Hay que ver el futuro que se les avecina: la liberación de Babilonia a través de un rey pagano, Ciro, a quien el profeta llama el "ungido" de Dios.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 95

R. Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. R.

Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo. R.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. R.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: «El Señor es rey, él gobierna a los pueblos rectamente.» R.

2ª LECTURA: TESALONICENSES 1, 1-5B

INTRODUCCION.

En los **cinco domingos** siguientes (DOM-29, 30, 31, 32, 33-A) la Iglesia nos ofrece para nuestra oración y compromiso la epístola de Pablo a los **TESALONICENSES.** Estaría escrita en los primeros meses del año 50. Nos situamos, por lo tanto, a veinte años de **la primera Pascua cristiana**, en una iglesia de Macedonia (Grecia-Europa) a unos 1600 Km. de Jerusalén.

Imaginad que estáis en un **pobre taller de tejidos** para tiendas de campaña de un cristiano refugiado, **Aquila**, en Corinto. Uno de sus obreros, **Pablo, tiene 45 años.** Hace 15 que fue "atrapado" por Cristo en el camino de Damasco. Todavía le quedan otros quince años de vida. Se acuerda de la primera comunidad de Tesalónica visitada hace un año. No hay nada escrito, ninguna epístola, ningún evangelio. **Pablo comienza a escribir su primera carta.**

Tesalónica es la segunda ciudad que visita Pablo en su segundo viaje misionero (Hch 17,1-19) Era lugar de paso de gentes y de encuentro de pueblos. Dato importante para entender a la población. **La Salónica de hoy** también sigue siendo un lugar privilegiado con sus 250.000 habitantes y su condición de segundo puerto de Grecia. Tesalónica mantenía el régimen de ciudad libre, respetado por Roma con un mínimo de concesiones: acuñaba moneda propia, tenía órganos autóctonos como la asamblea del pueblo. Y el consejo, elegido por el pueblo, estaba presidido por unos magistrados.

Los tesalonicenses estaban habituados a reunirse en su **asamblea ("ekklesía") ciudadana**. ¿Qué novedades tiene esta otra "ekklesía" como denominan Pablo, Silas y Timoteo a los destinatarios de su carta? En esta ciudad del Imperio es posible la creación de un nuevo grupo religioso. Y este grupo ha surgido desde la presencia en la ciudad de dos judíos liberales, abiertos al helenismo, conocedores de su lengua y su cultura; también poseen la ciudadanía romana. Su oficio artesanal les facilita el trabajo, la manutención y la vida en la ciudad.

Al grupo, social y económicamente, pertenecen gentes de los estratos modestos de la ciudad; gentes que trabajan manualmente y forman una comunidad, como son las de Macedonia, **"de extrema pobreza"** (2 Cor 8,1-2). Esto no quita que haya gente pudiente, como **Jasón** con una casa amplia para hospedar a Pablo y Silas, capaz de reunir al grupo, (sobre unos cincuenta).

Pablo llega a Tesalónica en un momento de gran expectación. Se había difundido que un gran acontecimiento cambiaria el curso de las cosas humanas: la "situación presente" de injusticia y dolor, debía ser sustituida por la "situación futura" de justicia y felicidad. Además, habían aparecido "prodigios": terremotos, cometas, lluvias de fuego, partos monstruosos de hombres y animales, etc.

En este ambiente viene Pablo a proclamar su anuncio. **Les habla de una esperanza plena**: el cristianismo es una actitud de expectación ante el anuncio seguro de un gran día de liberación absoluta. Jesús ha resucitado ya y nos espera en los umbrales del "siglo futuro", inicialmente inaugurado por él. El presente va madurando lentamente en un sentido, **hacia el Cristo total.**

La labor apostólica de Pablo y Silas alcanzó un éxito insospechado. Al llegar a este punto se produjo la inevitable **"persecución"**. Los judíos, llenos de envidia, se personaron en casa de Jasón, y no encontrando allí a los apóstoles, arrastraron al propio Jasón, en medio de un tumulto popular, artificialmente formado por ellos, hasta la misma Asamblea popular. La acusación ante los regidores fue la misma que en Filipos: " *Esta gente, que ha revolucionado el mundo entre ellos, nos ha caído ahora a nosotros, y Jasón los hospeda en su casa. Estos tipos contravienen a los edictos del Cesar, afirmando que hay otro rey,* ***un tal Jesús"*** *(Hech.17, 7).*

Los regidores se contentaron con imponer a Jasón una multa fuerte, que él pagó inmediatamente, dejándolo así en una posibilidad de fuga pacífica. Entonces Pablo y Silas partieron de noche para Berea.

(**José Mª González Ruiz. El evangelio de Pablo. Marova. 46-48**)

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz.

Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones.

Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

Estando ya Pablo en Corinto, se le unieron Silas y Timoteo, que le trajeron noticias frescas sobre la comunidad de **Tesalónica,** cuya formación tuvo que ser forzosamente muy deficiente por la escasez de tiempo de evangelización. Ello le obligó a Pablo a escribirles.

Y comenzamos hoy la lectura de lo mejor de la carta. **La fe, esperanza y amor** aparecen como realidades constitutivas del ser cristiano. **La fe activa, el amor bien trabajado y la esperanza bien ceñida.**

EVANGELIO: MATEO 22,15-21

15-16. ***En aquel tiempo los fariseos se retiraron y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias.***

Los fariseos, que han escuchado las parábolas de Jesús, saben que se refieren a ellos (Mt 21,45). Se han visto **identificados en el hijo** que dijo sí a su padre, pero luego no fue a trabajar en su campo; en **los viñadores malvados**, que tuvieron la osadía de matar al hijo; y en **los invitados** al banquete de bodas que rechazaron la invitación.

Los *fariseos* buscan desacreditar a Jesús ante el pueblo o bien que los romanos le echen mano por sus repuestas comprometedoras. En la agitada atmósfera de la Judea de entonces, una palabra inoportuna bastaba para provocar la cólera de la multitud o la intervención brutal de la policía romana. Buena treta que desatará las pasiones políticas que en los días de Pascua pueden estallar fácilmente y que los romanos vigilan de cerca. Pilatos tendrá que detener a Jesús por subversión

Los *emisarios* que le envían son sus propios discípulos y los herodianos, judíos partidarios de la monarquía de Herodes y simpatizantes de los romanos. Se dirigen a Jesús cortésmente y preparan el terreno alabando su enseñanza y su valentía, que no se dejaba impresionar por la posición social de los hombres. El cumplido es excelente, el mejor para ocultar su astucia, concretamente la imparcialidad que rechaza aceptar sobornos.

17. ***Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al Cesar o no?***

La pregunta es directa. Se presentan cómo israelitas piadosos que tienen un escrúpulo de conciencia. El tributo al Cesar había provocado una revuelta en el templo el año 6 d.C. Además de los impuestos indirectos que pesaban sobre los ciudadanos del Imperio, las provincias pagaban el tributo (tributum) al Emperador; junto con el empadronamiento o censo, el tributo era la señal por excelencia de su sujeción.

Los zelotas (grupo nacionalista guerrillero) sostenían que reconocer el señorío del emperador mediante el pago del tributo se oponía directamente al primer mandamiento, que manda reconocer como único Señor a Dios (Dt 6,5).

18-20. ***Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: ¡Hipócritas!, ¿Por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto. Le presentaron el denario. El les preguntó ¿De quien son esta cara y esta inscripción?***

Jesús no se deja engañar y **denuncia su hipocresía**: fingen estar muy preocupados por una cuestión de actualidad, cuando solo quieren ponerle en aprieto. Si responde que **es lícito pagar** se separa del pueblo (que padece el pago injusto), y pierde su crédito ante él. Si sostiene que **no está permitido**, inmediatamente sería detenido como sedicioso por la autoridad romana. Esperan que se declare como un Mesías nacionalista que pretende conquistar el poder en rebeldía contra Roma. La presencia de los **herodianos** aseguraría la denuncia.

Jesús pide una moneda del tributo, la moneda romana, la única válida. El denario lleva la efigie del emperador y tiene inscrito su nombre.

21. ***Le respondieron: Del César. Entonces les replicó: Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios***

Jesús no responde de manera evasiva e irónica (en la moneda aparece su retrato, dádselo); **ni es separadora de ámbitos de dominio** (Estado-Dios); es una respuesta integradora: al estado imperial hay que darle lo suyo por el servicio que presta. Pero el Reino de Dios que queda inaugurado con Jesús instaura unos valores que pondrán en entredicho los excesos y esclavitudes de poder. Jesús no es un rebelde que va a la contra, pero es un ser libre que va a favor de todo lo que perfecciona al hombre. **La moneda pertenece al César, pero vosotros sois de Dios.**

Jesús pone las cosas en su sitio. El poder político terreno es siempre provisional y transitorio. El de Dios es permanente y eterno. Cuando el poder político se cree por encima del poder de Dios es cuando el pueblo padece dictadura y esclavitud.

Todos los cristianos deben defender la soberanía de Dios y los derechos del pobre.

3. PREGUNTAS…

1. *YO SOY EL SEÑOR Y NO HAY OTRO*

La idea de un Dios vengativo, castigador, estuvo presente en tiempos de Israel, pero fue superada por el mensaje y el testimonio de Jesús.

Para Jesús, ese único Señor **es un Padre preocupado por la felicidad de su pueblo,** un Dios cercano que actúa en la vida movido por su ternura hacia los que sufren. Y toda su vida transpira **una confianza, una cercanía, un abandono a su voluntad.** No es el miedo lo que nos transmite Jesús sino el amor y la confianza a un Padre que nos cuida. Teniendo esta fe:

- ***¿Cómo ando siempre tonteando al servicio de otros señores que tienen mi veneración, mí tiempo y a veces hasta bien agarrado el corazón: el dinero, el poder, el prestigio, etc?***

2. LOS CRISTIANOS DE TESALÓNICA

Aquellos primeros cristianos nos dan un buen ejemplo en estos tiempos de crisis y de **"pequeño resto"** que nos toca pasar. Ellos sí que pasaron persecución y pruebas más enconadas que nosotros. Y sin embargo supieron dar ejemplo **"*en el esfuerzo de su amor, la actividad de la fe y el aguante en la esperanza*".** Es para meditarlo bien y llevarlo al compromiso individual y colectivo. Dicho de otra manera:

- ***¿Me esfuerzo en amar por encima de recelos y maledicencias?***
- ***¿Mi fe es activa, me lleva al compromiso?***
- ***A pesar de las contradicciones y sufrimientos que me da la vida ¿tengo confianza en Jesús?***

3. DIOS Y EL CESAR

Los fariseos presentan a Jesús una pregunta peligrosa. Pretenden que se defina políticamente o a favor del régimen establecido o a favor de la resistencia. Si responde que no es lícito pagar el tributo, lo pueden **acusar de rebelde**. Si responde afirmativamente le acusarán de **colaboracionista.** Pero Jesús está por encima de la de la torcida picardía de los fariseos.

A veces se ha interpretado este evangelio como **separador** de dos actividades nobles: **la política y la creencia.** Tienen ámbitos distintos, pero no están reñidas. **Y muchos políticos han utilizado** estas palabras para justificar una visión dividida de la realidad. El Dios es para la vida privada y la política y la realidad (no religiosa) es para los políticos y gobernantes.

La Iglesia apoya el **principio de laicidad**, según el cual hay separación de los papeles de la Iglesia y el Estado.

Un estado que no da espacio a la Iglesia o a cualquier creencia en la sociedad cae en **sectarismo**. Esto podría conducir a un aumento de la intolerancia y a dañar la coexistencia de los grupos que forman la nación.

La esencia de la Iglesia está en **su misión de servicio al mundo.** La Iglesia está para solidarizarse con las esperanzas y gozos, con las angustias y tristezas de los hombres (GS 1). La Iglesia está, como Jesús, para "evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, para buscar y salvar lo que estaba perdido" (LG 8).

Por lo tanto, el cristiano tiene que **comprometerse en la acción social y en la política**, siempre con el estilo y valores que aprende del evangelio. Y si el poder político no está cumpliendo la defensa del débil, está empantanado en corrupciones, miente y sirve al poderoso, etc., tiene que luchar para que el Dios de todos sea escuchado.

- ***¿En mi vida también están separados, son dos realidades independientes? ¿O más bien mi fe me lleva al compromiso social y político?***

4. LA IMAGEN DE DIOS

A Jesús le preguntan por los derechos del César, pero él responde recordando **los derechos de Dios** por los que nadie le ha preguntado. La moneda imperial lleva la imagen del César, pero **el ser humano es «imagen de Dios»** y su dignidad de hijo de Dios no debe quedar sometida a ningún César.

Como ha repetido tantas veces a sus seguidores, **los pobres son de Dios**, los pequeños son sus predilectos, el reino de Dios les pertenece. Nadie ha de abusar de ellos.

No se ha de sacrificar la vida, la dignidad o la felicidad de las personas a ningún poder. Y, sin duda, ningún poder sacrifica hoy más vidas y causa más sufrimiento, hambre y destrucción que esa **"dictadura de una economía** sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano" que, según el **Papa Francisco**, han logrado imponer los poderosos de la Tierra. No podemos permanecer pasivos e indiferentes acallando la voz de nuestra conciencia en la práctica religiosa.

A veces nosotros, cristianos de a pie, estamos bien dormidos en la mediocridad, el tedio y la rutina, faltos de un compromiso serio por cambiar este sistema y esta sociedad desde la vivencia alegre del evangelio.

El Papa Francisco no se cansaba de insistir en la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. En su última encíclica, **Fratelli tutti**, nos dice:

> *24. Reconozcamos igualmente que, «a pesar de que la comunidad internacional ha adoptado diversos acuerdos para poner fin a **la esclavitud en todas sus formas,** y ha dispuesto varias estrategias para combatir este fenómeno, todavía hay millones de personas —niños, hombres y mujeres de todas las edades— privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones similares a la esclavitud. […] Hoy como ayer, en la raíz de la esclavitud se encuentra una concepción de la persona humana que admite que pueda ser **tratada como un objeto**. […] La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, queda privada de la libertad, mercantilizada, reducida a ser propiedad de otro, con la fuerza, el engaño o la constricción física o psicológica; es tratada como un medio y no como un fin». **Las redes criminales** «utilizan hábilmente las modernas tecnologías informáticas para embaucar a jóvenes y niños en todas las partes del mundo»*

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/